

LA MAESTRIA PEDAGÓGICA Y EL DESARROLLO DE CAPACIDADES COMUNICACIONALES EN EL PROFESOR DE CIENCIAS MÉDICAS

Autores

Dr. Joel Rondón Carrasco ^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-3352-2860>

Lic. Mislaidis Fajardo Rodríguez ² <https://orcid.org/0000-0003-4744-6045>

Lic. Carmen Luisa Morales Vázquez ³ <https://orcid.org/0000-0002-7420-0545>

Lic. Rosa Yurien Rondón Carrasco ⁴ <https://orcid.org/0000-0002-1291-0488>

Dr. Roberto Rondón Aldana ⁵ <https://orcid.org/0000-0003-1045-8122>

^{1*}Especialista en 1er Grado en Medicina General Integral. Profesor Asistente. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

² Licenciada en Gestión de la Información en Salud. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

³ Licenciada en Enfermería. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

⁴ Licenciada en Enfermería. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

⁵ Especialista en 1er Grado en Medicina General Integral. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

* Autor para la correspondencia: E-mail: joelrondon@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción. Desde el siglo anterior, maestros, psicólogos, filósofos, sociólogos y otros investigadores en el campo de la educación se han dado a la tarea de estudiar la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje y de plantearse cambios en su concepción. **Objetivo.** Caracterizar las cualidades y capacidades que debe poseer un profesor, como parte de la maestría pedagógica a alcanzar en su práctica profesional, destacando el papel del modelo comunicativo en la enseñanza contemporánea y particularmente en la Educación Médica. **Método.** Se realizó un estudio cualitativo, se aplicaron los métodos teóricos, el analítico-sintético, histórico-lógico y el inductivo-deductivo, y de nivel empírico la entrevista directa y abierta a los docentes, el análisis de documentos y uso de recursos disponibles en Infomed. **Resultados y discusión.** Las principales cualidades y capacidades que consideramos un profesor ha de poseer y fomentar, como elemento esencial para planificar y desarrollar el proceso enseñanza-aprendizaje con la calidad requerida y lograr de esta manera un mejor resultado que se traduzca en la formación de: futuros profesionales con sólidos conocimientos científico-técnicos, comprometidos e integrados a nuestra sociedad, con independencia cognoscitiva y creatividad para aprehender su labor profesional. **Conclusión.** La formación de los profesionales se desarrolla de forma curricular a través del proceso docente educativo y extracurricular con un enfoque integral, que involucre a toda la comunidad universitaria, con la participación activa de estudiantes, profesores y trabajadores en general. **Palabras clave:** Maestría Pedagógica, experiencia docente, preparación pedagógica, psicológica y política para enseñar, Comunicación y actividad.

INTRODUCCION

La Maestría Pedagógica es un don natural, un potencial vocacional realizado. Son cualidades de la personalidad profesoral, espontáneas o formadas. Ella depende de la preparación pedagógica, psicológica y de la experiencia docente. Con este trabajo queremos motivarlos a buscar en estas líneas algunas de las respuestas pertinentes, pero sobre todo a encontrarlas en sus experiencias de trabajo, con sus propios alumnos.

Es importante valorar también algunos comentarios que escuchamos a los alumnos sobre sus profesores: “el profesor sabe mucho pero no le entiendo nada”, “sus clases son monótonas”, “sólo él habla y no queda tiempo para preguntas.” Estas y otras sentencias deben preocuparnos en nuestra autovaloración como profesores y preguntarnos: ¿pensamos en nuestros alumnos al organizar y planificar las clases?, ¿Cómo los vamos a enseñar y a motivar? ¿Cómo vamos a abordar los contenidos?, ¿cuál sería su papel en este proceso? La visión fundamental sería valorar si estamos a la altura de las necesidades actuales de nuestra sociedad y si le ofrecemos a los estudiantes, por medio de una enseñanza activa, la posibilidad de participar y construir su propio aprendizaje para adquirir las

herramientas que van a necesitar, tanto durante el proceso formativo, como en su desempeño profesional una vez graduados.¹

Desde el siglo anterior, maestros, psicólogos, filósofos, sociólogos y otros investigadores en el campo de la Educación se han dado a la tarea de estudiar la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje y de plantearse cambios en su concepción, proponiendo nuevos modelos de enseñanza, y la estructuración de nuevos planes de estudios, acorde con estas concepciones, pero ¿qué sucede en el salón de clases?, ¿estamos en correspondencia con estas tendencias actuales? Veamos qué tenemos y qué nos falta, cuál es el reto para este nuevo siglo. ²

Las transformaciones que se vienen produciendo en la Educación Superior cubana han traído como uno de sus resultados el diseño de una nueva generación de planes de estudio. Este resultado nos ha obligado a reflexionar sobre la necesidad de revisar y proponer cambios en las regulaciones vigentes que aseguren los niveles de calidad deseados en el proceso de formación integral de los futuros profesionales del país. ³

La formación de los profesionales de nivel superior es el proceso que, de modo consciente y sobre bases científicas, se desarrolla en las instituciones de educación superior para garantizar la preparación integral de los estudiantes universitarios, que se concreta en una sólida formación científico técnica, humanística y de altos valores ideológicos, políticos, éticos y estéticos, con el fin de lograr profesionales revolucionarios, cultos, competentes, independientes y creadores, para que puedan desempeñarse exitosamente en los diversos sectores de la economía y de la sociedad en general. La formación de los profesionales se desarrolla de forma curricular (el proceso docente educativo) y extracurricular. ⁴

La investigación científica extracurricular y la extensión universitaria, así como la participación en tareas de alto impacto social, se integran a esta labor de formación, constituyendo elementos de vital importancia para la formación integral de los estudiantes. El profesional de perfil amplio posee una profunda formación básica y básica-específica de la profesión. Esto le permite resolver, con independencia y creatividad, los problemas más generales y frecuentes que se presentan en el ejercicio de su profesión. Esta formación le servirá de base al egresado para su desempeño profesional, le permitirá incorporar a su acervo cultural nuevos conocimientos, adaptarse a las condiciones de su objeto de trabajo y participar en el sistema de educación posgraduada que asegura su actualización continua. ⁵

La labor educativa en las instituciones de Educación Superior constituye la principal prioridad en el proceso de formación y se desarrolla utilizando un enfoque integral, que involucre a toda la comunidad universitaria con la participación activa de estudiantes, profesores y trabajadores en general. Para el desarrollo de la labor educativa se deben utilizar la vía curricular y la extracurricular; y estructurarla en los diferentes niveles organizativos en que tiene lugar el proceso de formación. La vinculación del estudio con el trabajo expresa la necesidad de formar al estudiante en contacto directo con su profesión, bien a través de un vínculo laboral estable durante la carrera, o a partir de un modelo de formación desarrollado desde el trabajo. ⁶

El centro universitario municipal es el nivel de dirección que tiene básicamente un carácter local en la dinámica de su desempeño, al frente del cual está el director como autoridad máxima, quien se subordina directamente al rector. Es una unidad organizativa de la universidad que tiene como objetivo llevar a cabo todos los procesos y funciones sustantivas de la Educación Superior en la magnitud que se demande por el municipio y en la medida que se asegure la calidad requerida. ⁷

Las funciones principales del trabajo metodológico son la planificación, la organización, la regulación y el control del proceso docente educativo. El adecuado desempeño de estas funciones por los profesores, el personal directivo y de apoyo al proceso, garantiza su eficiente desarrollo. Los resultados de este trabajo se concretan fundamentalmente en el desarrollo con calidad del proceso de formación, logrando una adecuada integración de las clases con la actividad investigativa y laboral, las tareas de alto impacto social y las de carácter extracurricular que cumplen los estudiantes. ⁸

El profesor es el responsable de la impartición de su asignatura con la calidad requerida, desarrollando una correcta labor educativa desde la instrucción, de modo que como parte del colectivo del año

académico en que ejerce la docencia, contribuya con rigor a la formación integral de sus estudiantes y al logro de niveles de eficiencia adecuados en este proceso. Debe dominar los contenidos y recursos de aprendizaje de la asignatura para ejercer la docencia en cualquier tipo de curso; debe orientar, controlar y evaluar a los estudiantes, apoyándolos e incentivándolos continuamente, para que alcancen el dominio de dichos contenidos, estableciendo una secuencia flexible y contextualizada de éstos que posibilite su aprendizaje efectivo. Todo ello en correspondencia con los objetivos generales de la asignatura y los formulados para el año académico en que se desarrolla. Para el logro de lo anterior, el profesor ha de poseer una adecuada preparación política, ideológica, pedagógica, metodológica, profesional y cultural para el mejor cumplimiento de sus funciones; estableciendo apropiadas relaciones e interacciones con los sujetos participantes en el proceso formativo.⁹

Es importante que sienta amor por su profesión de educador y que esté motivado por la labor que realiza, de manera que contribuya conscientemente al desarrollo de la personalidad de los estudiantes en lo intelectual y lo afectivo. Debe ser modelo lingüístico para sus estudiantes y su actuación debe estar sustentada sobre valores patrióticos y éticos, en correspondencia con la tradición pedagógica cubana y la cultura universal.¹⁰

Queremos que estas líneas movilicen a la reflexión de los docentes y quizás por qué no, a orientar en cómo lograr estilos adecuados para la conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje y del papel del modelo comunicativo para enfrentar el reto de trabajar cada día más por elevar la calidad en el cumplimiento de la misión de la formación de los futuros profesionales de la salud.

MÉTODO

Se realizó un estudio cualitativo, se aplicaron los métodos teóricos, el analítico-sintético, Histórico-lógico y el inductivo-deductivo, y de nivel empírico la entrevista directa y abierta a los docentes, el análisis de documentos y uso de recursos disponibles en Infomed. Se realizó una revisión de la literatura disponible y actualizada sobre el tema, tanto en formato impreso como digital. La búsqueda de la referencia bibliográfica se inició a través de plataformas virtuales de datos biomédicas: Scielo, Lilacs, Medline; así como el motor de búsqueda Google Académico. Finalmente se seleccionaron 23 referencias bibliográficas para la realización del estudio; publicadas en idioma español.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Torres, C,¹¹ plantea en su investigación que la fundamentación teórica de las tendencias actuales de la didáctica contemporánea, donde se enfatiza el rol del profesor como conductor del proceso de enseñanza-aprendizaje, y se privilegia la acción de la orientación sobre la de información, cuando se abandona cada vez más la enseñanza de estrado, es el camino de transformar la práctica metanarrativa por la de la participación activa de los estudiantes en la construcción de su propio aprendizaje. Ante este reto al profesor de los albores del nuevo milenio, no le es suficiente poseer una alta preparación científico-técnica, que se traduce en el dominio de los contenidos de la enseñanza, sino que requiere además dominar los elementos fundamentales de la teoría de la comunicación y desarrollar capacidades pedagógicas y psicológicas que le permitan aplicar un modelo comunicativo, donde la utilización del diálogo deviene como elemento esencial de la labor educativa, así como de los diferentes métodos que contribuyen a estimular la motivación por el aprendizaje activo de sus estudiantes.

López Mejías M, y colaboradores¹ consideran que los modelos activos de enseñanza y comunicativos, propician que el estudiante sea objeto y sujeto de su propio aprendizaje, que aprenda solo y que desarrolle las habilidades y modos de actuación que le permitan como futuro profesional la solución de los problemas que demanda la sociedad.

En la Educación Medica Superior, se necesita formar una serie de cualidades que deben caracterizar la personalidad de todo futuro profesional, una de las habilidades imprescindibles en esta formación es la que permite establecer una adecuada comunicación, por ser ésta un elemento esencial, para que el médico desarrolle el método clínico, utilizado en esencia por todos los profesionales de la salud, para realizar con eficiencia su labor diagnóstica, pronóstica, terapéutica y de profilaxis.¹²

Entre los errores señalados por Ilizastegui y Rodríguez Rivera que vulneran el Método Clínico, se encuentra “el no establecer la adecuada relación médico-paciente”, “la no comunicación a colegas de las experiencias obtenidas en el trabajo médico” y la comunicación inadecuada con el enfermo que produce incomodidad del mismo, humillación y hostilidad.² Por tanto, añadido a la preparación científico-técnica de los profesionales y a su conveniente praxis, solo una adecuada comunicación con los enfermos, familiares y equipo de trabajo, garantizarán el éxito de la labor del profesional de la salud. De tal magnitud han sido valoradas las capacidades comunicativas que muchas prestigiosas universidades médicas del mundo establecen como requisito previo al ingreso que el aspirante sea capaz de demostrar un nivel básico de la habilidad comunicativa, lo que se aplica en Cuba, entre un grupo de pruebas de aptitud, desde el año 1982 con la creación del Destacamento de Ciencias Médicas “Carlos F. Finlay”, de forma tal que esta habilidad básica le permita alcanzar su máximo desarrollo a lo largo del proceso formativo.^{3, 4}

En el artículo publicado por la Universidad CEMA, Buenos Aires ¹³ titulado “De la Sociedad de la Información a la Sociedad del Conocimiento”, se argumenta que el proceso de comunicación de los médicos y demás profesionales de la salud con sus pacientes y familiares va a tener una fuerte influencia en la manera en que se establece el proceso de comunicación de los profesores y estudiantes, por tanto el primero estará en gran medida vinculado al estilo de la relación comunicativa en que se formó como profesional, partiendo de la importancia del profesor como modelo de sus estudiantes, por tanto una primera capacidad que debe poseer todo profesor es la comunicación pedagógica.

Carrasco Ferial MA, et al ⁵ plantea que el profesor en su práctica docente debe garantizar un estilo comunicativo en el que converse de, con y junto con los educandos, mostrarles el cómo desarrollar su tarea docente, proporcionándole oportunidades para la práctica independiente y a su vez supervisarlos, exigirles, evaluarlos y retroalimentarlos, a fin de que alcancen sus objetivos de aprendizaje. Todo lo anterior solo puede lograrse a través de la práctica pedagógica comunicativa.

Levy-Leboyer, C. ¹⁴ en su artículo titulado “Gestión de las Competencias” publicado en España plantea que el educador tiene la responsabilidad de integrar el sistema de influencias educativas presentes en los distintos ámbitos del desarrollo personal del estudiante, brindándole asesoría académica e investigativa, así como el apoyo necesario para la toma de decisiones, por lo que su papel es esencial en la formación armónica del estudiante. Es fundamental la atención personalizada que le dedique al estudiante en el proceso de gestión de la información y del conocimiento, en el empleo de recursos tecnológicos y otras habilidades necesarias para el desarrollo exitoso de su proceso de aprendizaje. Para que el trabajo del tutor resulte efectivo, además de ostentar una adecuada formación científica y profesional, debe poseer una preparación psicopedagógica que le permita identificar las necesidades académicas y educativas de los estudiantes que atiende y realizar las acciones personalizadas que correspondan.

Ruso Wason B, y colaboradores ⁶ plantean que la comunicación pedagógica, atendiendo a la teoría general de la comunicación de Shannon, comprende: la emisión, la interpretación, la evaluación y la respuesta. Por su sentido de dirección puede ser:

- Unidireccional: Cuando el flujo constante de información es del profesor hacia el estudiante, predominante en la enseñanza tradicional.
- Bidireccional: Acción y reacción, a través de preguntas y respuestas con participación de diferentes roles.
- Recíproca de roles: Interacción participativa de emisor-receptor.

Franco Pérez PM ⁷ considera que en las concepciones actuales no es suficiente asumir la comunicación pedagógica a partir este modelo, es necesario entender que la esencia de la comunicación es la interacción, la complicidad, el poder situarse en el lugar del otro.

Cabe entonces preguntar nuevamente ¿podemos ser buenos comunicadores de forma espontánea, o esta capacidad se forma y desarrolla en el proceso de formación profesional y profesoral? Sin dudas no puede descartarse la influencia de determinadas cualidades de la personalidad, y según Guerra Menéndez J, y colaboradores ⁸ existen alrededor de veinte rasgos o conjuntos de respuestas habituales que definen la personalidad, tales como: integridad, altruismo, estabilidad emocional, aceptación de normas morales, confianza, dependencia, autoaceptación, tolerancia, autocontrol,

eficiencia intelectual, flexibilidad; a lo que añadimos por su importancia para la profesión en cuestión las capacidades histriónicas y empáticas que deben desarrollar en la práctica docente.

Según Hoppenbrouwers S. et al ¹⁵ todas estas cualidades de la personalidad favorecen las capacidades comunicativas, no obstante, ellas por sí solas no son suficientes, se requiere del dominio del contenido, de lo que se quiere comunicar; por la relación dialéctica entre contenido y forma, donde están presentes también las habilidades del uso del lenguaje tales como: fluidez, vocabulario general y técnico, dicción y la capacidad de transmitir la idea esencial. En la enseñanza superior la relación adecuada profesor-estudiante se da precisamente al establecerse entre ellos un alto nivel de comunicación, basado esencialmente en el respeto y confianza dado de forma bidireccional. Este respeto tiene entre sus bases el reconocimiento de los estudiantes del dominio del contenido de enseñanza por el profesor y el aprecio por su desempeño profesional y profesoral, convirtiéndose en su modelo, en alguien a quien quisiera parecerse, es entonces cuando le dice maestro.

Devinney T. et al ¹⁶ consideran que otro aspecto fundamental para garantizar la comunicación es la capacidad de escuchar y de captar el contenido del mensaje, lo que permite la retroalimentación como elemento de cierre en la comunicación como sistema, al menos de un ciclo dado. Sin embargo, esta última es una de las habilidades comunicativas menos desarrollada por los médicos, quienes por lo general dedican poco tiempo a escuchar, quizás porque han sido enseñados más bien a preguntar.

Mientras tanto Belussi F et al ¹⁷ para trabajar en la línea del modelo comunicativo es aconsejable que los profesores antes de determinar la estrategia de trabajo con sus nuevos grupos, exploren con los estudiantes lo siguiente: ¿Cómo aprenden mejor?: leyendo, haciendo tareas, oyendo conferencias, intercambiando ideas en grupo. ¿Cuál es el modo en que prefieren aprender?: solos, con amigos, en grupos formados por su profesor o en grupos formados por los propios estudiantes.

Anderson, L. et al ¹⁸ plantea que, en investigaciones psicopedagógicas, se ha encontrado respuesta a estas preguntas. Existen preferencias por el trabajo en grupos que propicia una mejor comunicación, a través de intercambios, discusiones y esclarecimiento de ideas, que a su vez les permite elevar la motivación y alcanzar más confianza, fortaleciéndose las relaciones interpersonales. Incluso hemos observado estos cambios de actitudes no solo entre estudiantes en la formación del pregrado sino de manera muy significativa entre profesionales que durante sus estudios de maestrías, aún compartiendo espacios laborales con otros colegas, nunca se habían relacionado más allá de los saludos formales y cotidianos, a pesar de desempeñarse en un mismo ambiente laboral, sin embargo no habían tenido la oportunidad de disfrutar las bondades que ofrece la comunicación a través de la interacción de los grupos, devenidos y nucleados como colectivos, por la probada influencia de estas dinámicas.

Compartimos con Blanco Pérez, A. y colaboradores ¹⁹ la afirmación de que trabajar en grupos no es solo una técnica, es un modo de pensar, es por qué no, una filosofía y una epistemología, es un convencimiento de que solos se puede, pero juntos es mucho mejor. El profesor además de las capacidades comunicativas, las del dominio de su ciencia y del trabajo en grupo, debe desarrollar y consolidar otras habilidades vinculadas con los métodos didácticos y la psicología del aprendizaje, así como de los principios éticos de su profesión.

La psicología pedagógica es la rama que estudia la formación de cualidades ideológicas, psicológicas, estéticas, morales, que debe reunir la personalidad del profesor y que tiene como objetivo impulsar el desarrollo de las capacidades pedagógicas para la realización efectiva de su labor profesional. En la estructura de las capacidades pedagógicas tenemos: hábitos y habilidades pedagógicas, cualidades intelectuales y cualidades afectivo-volitivas. Por su génesis podemos plantear que las capacidades pedagógicas son sociales, se forman y desarrollan en el proceso de la actividad docente.

Las principales capacidades pedagógicas que consideramos el maestro deben poseer son:

- Didácticas: Determinadas por el éxito al organizar y transmitir los conocimientos a los alumnos, para poder mostrar la esencia de los fenómenos, utilizando los medios disponibles, métodos, procedimientos en forma adecuada.
- Académicas: Comienza con los años de estudio, continua en su desarrollo profesional y profesoral, en forma sistemática.

- Perceptivas: Capacidad de asimilar el estado psíquico del estudiante. Requiere conocimientos de Psicología General y Evolutiva, de los aspectos teóricos y su vinculación con la práctica.
- Expresivas: Capacidad de expresar las ideas, pensamientos, sentimientos, a través del lenguaje. Este debe ser claro, preciso y sin problemas de dicción. Debe tener un determinado tono emocional, pero no excesivo.
- Atención: Saber distribuir la atención adecuadamente entre varias acciones y capaz de concentrarse en el tema que está dando: concentra y distribuye.
- Movilización: Movilizar la atención de los estudiantes, los mantiene atento durante las clases, los motiva hacia el material de estudios.
- Organización: Planificar el trabajo del estudiante y el suyo, a través de la tarea docente, organiza el colectivo de estudios, de trabajo y se ajusta al tiempo.
- Investigativas: Realizar estudios psicológicos y pedagógicos de los problemas cotidianos que se presentan en la enseñanza o articula resultados de otras investigaciones para aplicarlos a su práctica diaria en la solución de sus problemas.

Klingberg, Lothart ²¹ considera que la Maestría Pedagógica es por tanto la combinación armónica de todas las cualidades comunicativas, psicológicas, pedagógicas e ideológicas y de las capacidades pedagógicas del profesor desarrolladas en el ejercicio de su profesión y se expresan en el tacto pedagógico que debe caracterizar al profesor. Un alto grado de maestría pedagógica se denota en profesores que han alcanzado:

- Alto nivel científico de su asignatura y de ciencias afines.
- Experiencia profesional y profesoral.
- Comunicación adecuada con sus alumnos, pacientes y familiares, otros profesionales y miembros del equipo de salud.
- Preparación pedagógica y en particular de la didáctica de su asignatura: para qué enseña, qué enseña y cómo enseña.
- Tacto pedagógico que se pone de manifiesto en la propia conducción del proceso y ante situaciones incidentales que puedan producirse; lo que ponen en juego el sistema de capacidades pedagógicas logradas y permiten una relación profesor-alumno en función del proceso de formación esperado.

Tuning Días R. ²² plantea que el profesor que alcance como rasgo de su maestría pedagógica el tacto necesario, está en condiciones de:

1. Estimular al educando a ser activos
2. Enfatizar en la naturaleza de lo individual
3. Aceptar que las diferencias son deseables
4. Estimular y aceptar la crítica
5. Reconocer el derecho de los estudiantes a equivocarse
6. Tolerar las imperfecciones
7. Estimular la apertura del pensamiento
8. Hacer que las personas se sientan respetadas y aceptadas
9. Facilitar los descubrimientos
10. Hacer énfasis en la autoevaluación y la cooperación
11. Permitir confrontación de ideas.
12. Uso adecuado del lenguaje general y del técnico
13. Modulación de la voz en cada momento oportuno de la clase: tono, velocidad, ritmo, pausas.
14. Expresividad, verbal y corporal
15. Perceptividad a las respuestas del aprendizaje de sus alumnos
16. Capacidad movilizativa para mantener la atención de los alumnos y promover actividades independientes.
17. Capacidad de organizar su trabajo como profesor y de organizar las actividades individuales y grupales de sus estudiantes.
18. Alto grado de cumplimiento de las tareas y funciones de la actividad pedagógica, que son:
 - Pertrechar a los educandos de los adelantos de la ciencia.
 - Desarrollar una concepción científica del mundo en los estudiantes.
 - Desarrollar los procesos psíquicos, especialmente del pensamiento.

- Educar una alta autoconciencia en los estudiantes.
- Contribuir a desarrollo de las actividades sociales.
- Vincular la teoría con la práctica.
- Formar la personalidad integral y armónica del futuro profesional.

Como se observa es una actividad sumamente compleja por lo que además de las cualidades y capacidades referidas anteriormente como favorecedoras del desarrollo de la maestría pedagógica de los profesores, existen otras que debe reunir todo profesional de la educación, a saber, son:

Socio-Políticas:

- Tener formada una concepción científica del mundo.
- Compromiso con las políticas de formación de los recursos humanos en su contexto social.

Socio-Psicológicas:

- Presentar en todo momento un adecuado aspecto y porte personal.
- Sentir y demostrar amor a su profesión
- Demostrar estimación y respeto a los educandos.
- Demostrar interés por la comunicación con los educandos.
- Conocer las particularidades de sus educandos y atender las diferencias individuales, sobre la base del diagnóstico individual y grupal y la orientación diferenciada de tareas.
- Autodesarrollar y desarrollar en sus estudiantes diferentes rasgos del carácter como son: disciplina, iniciativa, decisión, colectivismos, tolerancia, crítica, entre otros.

Vygotski, L. en su artículo titulado “Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores” plantea que todas estas capacidades y cualidades requieren de una preparación y de una experiencia en la que se ejerciten y se obtengan las destrezas necesarias, las que dependerán de las potencialidades y cualidades personalógicas de cada profesor. Las vías para la formación de capacidades pedagógicas son múltiples en el campo de la superación profesoral, entre las que pueden citarse: Seminarios, Preparación Metodológica, Intercambios de Experiencias, Maestrías y otras formas de Postgrado, sin embargo siendo consecuentes con nuestra posición constructivista, concedemos particular importancia a la autoeducación, como una constante y sistemática vía de superación profesional y profesoral, uno de los clásicos de la Pedagogía Universal dijo “El maestro vive mientras estudia, si deja de estudiar muere el que fuera maestro”

CONCLUSIONES

Las transformaciones que se vienen produciendo en la educación superior cubana han traído como uno de sus resultados el diseño de una nueva generación de planes de estudio. La formación de los profesionales se desarrolla de forma curricular a través del proceso docente educativo y extracurricular con un enfoque integral, que involucre a toda la comunidad universitaria, con la participación activa de estudiantes, profesores y trabajadores en general. Dentro de las habilidades imprescindibles en esta formación es establecer una adecuada comunicación, la integración del sistema de influencias educativas y el empleo de recursos tecnológicos y otras habilidades necesarias para el desarrollo exitoso de su proceso de aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. López Mejías M, Jústiz Guerra M, Cuenca Díaz M. Métodos, procedimientos y estrategias para memorizar: reflexiones necesarias para la actividad de estudio eficiente. Rev. Huma Med [Internet]. 2018 [citado 08 agosto 2020]; 13 (3): [aprox. 18 p.]. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/scielo.php?scriptsciarttext&pid=S172781202013000300014&nrm=iso>
2. Márquez Molina GO, Tarajano Roselló AO, Mariano Mateo A, Scrich Vázquez A. Estrategia didáctica para el desarrollo del trabajo independiente de la asignatura Metodología de la Investigación Cualitativa en Salud. Rev. huma Med [Internet]. 2018 [citado 08 agosto 2020]; 13 (2): [aprox. 14 p.]. Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172781202013000200012&lng=es&nrm=iso&tlnq=es

3. La escuela en la vida. La Habana. La Habana Cuba. 2018. [citado 08 agosto 2020].
4. Albert Díaz JF, López Calichs E. La dirección del trabajo independiente en la disciplina curricular Morfofisiología de la carrera de Estomatología. Rev. Cien Med [Internet]. 2018 [citado 08 agosto 2020]; 15(1): [aprox. 12 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942011000100010
5. Carrasco Feria MA, Sánchez Fernández M, Font Parra D, Cruz Casaus M. El trabajo independiente en el Proyecto Policlínica Universitaria y su relación con la educación en el trabajo. Correo Científico Médico de Holguín [Internet]. 2019 [citado 08 agosto 2020]; 11(3): [aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://www.cocmed.sld.cu/no114/n114rev1.htm>
6. Ruso Wason B, Santí Urrutia V, Cepero Leiva O. El trabajo extra clase de inglés en las carreras de Medicina y Estomatología en los años primero y segundo. Medi Ciego [Internet]. 2018 [citado 08 agosto 2020]; 14(supl1): [aprox. 10 p.]. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/mciego/vol14_supl1_08/articulos/a4_v14_supl108.htm.
7. Franco Pérez PM. Elementos básicos para la orientación de contenidos en la Educación Médica Superior. EDUMECENTRO [Internet]. 2019. [citado 08 agosto 2020]; 4 (1): [aprox. 8 p.]. Disponible en: <http://www.edumecentro.sld.cu/pag/Vol4%281%29/orimaritza.html>
8. Guerra Menéndez J, Betancourt Gamboa K, Méndez Martínez MJ, Fonte Hernández T, Rodríguez Ramos S. Intervención pedagógica para la dirección del trabajo independiente en Morfofisiología. EDUMECENTRO [Internet]. 2017 [citado 08 agosto 2020]; 6(1): [aprox. 8 p.]. Disponible en: <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/298/html>
9. Franco Pérez PM. El trabajo independiente, una forma de reforzar el valor responsabilidad en los estudiantes universitarios. EDUMECENTRO [Internet]. 2018 [citado 08 agosto 2020]; 4(3): [aprox. 8 p.]. Disponible en: <http://www.edumecentro.sld.cu/pag/Vol4%283%29/revimaritza.html>
10. Vilaseca, J, Torrent, J. Y Díaz, A. (2017). "La Economía del Conocimiento: Paradigma Tecnológico y Cambio Estructural". Working Papers Series WP02-003, UOC, IN3. [citado 08 agosto 2020]; 6(4): [aprox. 18 p.]. Disponible en: <http://www.uoc.edu/in3/dt/20007/index.html>.
11. Torres, C., "Conocimiento explícito e implícito: ¿Dos formas distintas de pensamiento?", [citado 08 agosto 2020]; 2(2): [aprox. 5 p.]. Disponible en: www.efdeQortes.com/efd10/roues10.htm.
12. Revista de la OIT, "El conocimiento, un "bien compartido", N o 34, abril/mayo, 2000, [citado 08 agosto 2020]; 2(2): [aprox. 5 p.]. Disponible en: www.ilo.org/public/spanish/bureau/inf/magazine/34/uruguay.htm
13. Datos, Información y Conocimiento. De la Sociedad de la Información a la Sociedad del Conocimiento", Universidad CEMA, Buenos Aires. 2017. [citado 08 agosto 2020]; 9(3): [aprox. 11 p.]. Disponible en: www.cema.edu.ar
14. Levy-Leboyer, C., "Gestión de las Competencias", Gestión 2000, Barcelona, España, 2017. [citado 08 agosto 2020]; 7(3): [aprox. 7 p.]. Disponible en: www.worldbank.org.lv.
15. Hoppenbrouwers, S., Weigand, H., "Meta-communication in the language action perspective", Ordina Institute for Research and Innovation, Universidad de Tilburg, Hollande, September, 2018. [citado 08 agosto 2020]; 8(5): [aprox. 13 p.]. Disponible en: www.i5.informatik.rwth-aachen.de/conf/lap2000/.
16. Devinney, T., Midgley, D. y SOO, CH.W., "The Process of Knowledge Creation in Organizations", University of New South Wales- INSEAD (Francia), 2017. [citado 08 agosto 2020]; 8(5): [aprox. 13 p.]. Disponible en: www.unsw.edu.au

17. Belussi, F., Pilotti, L., "Knowledge creation and collective learning in the Italian local production systems", Universidad de Padua, Facultad de Ciencia Política, 2017. [citado 08 agosto 2020]; 6(5): [aprox. 10 p.]. Disponible en: www.scipol.unipd.it.
18. Anderson, L., "Argyris and Schon's theory on congruence and learning", Resource papers in Action Research, 2018. [citado 08 agosto 2020]; 9(5): [aprox. 19 p.]. Disponible en: www.uq.net.au.
19. Blanco Pérez, A. y Recarey, S. Acerca del rol profesional del maestro. En Profesionalidad y práctica pedagógica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba. 2017. [citado 08 agosto 2020]; 9(5): [aprox. 12 p.].
20. Material para la especialidad de amplio acceso en la educación superior. Diplomado Básico: Fundamentos de la Nueva Universidad Cubana (2017), La Habana, Ed. Pueblo y Educación, t.3. [citado 08 agosto 2020]; 8(8): [aprox. 86 p.].
21. Klingberg, Lothart. Introducción a la Didáctica. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2020. [citado 08 agosto 2020]; 3(2): [aprox. 11 p.]. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/valores/boletin22.htm>
22. Tuning Días R. (2019). Tuning Educational Structures in Europe. [citado 08 agosto 2020]; 4(2): [aprox. 18 p.]. Disponible en: http://www.relint.Deusto.es/TUNINGProject/spanish/doc2_fase1.asp
23. Vygotski, L. Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Científico Técnica. 2017. [citado 08 agosto 2020]; 1(4): [aprox. 14 p.].

Conflicto de intereses. Los autores no declaran conflictos de intereses.